

antigüedad. En él han de ser representadas figuras como K. Oliver, Johnny Dodds, Sidney Bechet, Jimmy Noone (estos tres últimos clarinetistas y seguramente los mejores especialistas de este instrumento), los trompetas Louis Armstrong, Tommy Ladnier, Lips Page, el pianista Jelly Roll Morton...

Desgraciadamente, esta lista que hago es poco útil de momento, ya que muchas orquestas y solistas que indico no están publicados en España. No obstante, puede servir de línea de dirección y ser quizá de algún provecho para algún lector que pueda procurarse discos del extranjero. De la escuela de Nueva-Orleans, tenemos solamente publicados en España algunas caras de Louis Armstrong —casi todas son excelentes— y un disco de gran calidad del trompeta Lips Page («Mi quisquillosa novia»).

Muy interesantes son las cantantes de blues de la época primitiva, Bessie Smith, Clara Smith, Ma Rainey, Ida Cox, etc., pero ningún disco de ellas está publicado en nuestro país. Más facilidades tenemos por lo que se refiere a las grandes orquestas negras. Si Fletcher Henderson no está representado, existen abundantes grabaciones de Duke Ellington —todas magníficas— y algunos discos de los Mc. Kinnuys Cotton Pickers, Jimmy Lunceford y de los Blue Rhythm Boys. Nada en cambio de Count Basie o de Don Redman.

En las pequeñas orquestas de color, hay muchos discos del llorado Fats Waller y de Lionel Hampton, pocas caras de Hawkins y de Carter.

Si pasamos ahora al jazz blanco, La Voz de su Amo ha publicado, en 1941, un disco del «Original Dixieland Band». Pero no es un disco del verdadero «Ori-

ginal Dixieland», que tocaba en 1919, sino una imitación realizada en 1937. Odeon tenía publicados, antes de 1936, muchos discos de Bix Beiderbecke, el gran cornetista blanco. Desde entonces, se han agotado y se encuentran muy difícilmente. Lo mismo se puede decir de los pocos discos representativos del estilo Chicago, que se publicaron en España (Bud Freeman, Mc. Kenzie and Condon Chicagoans).

La escuela de Nueva-York, muy lejana del puro estilo negro, pero que, sin embargo, ha dado algunas obras estimables, estaba bien representada con discos de Venuti, Eddie Lang, Miff Mole, discos que se encuentran todavía con cierta facilidad.

En lo que se refiere a las grandes orquestas blancas, hay un montón de discos en venta. Pero muy pocos de ellos son verdaderamente interesantes. Son de aconsejar algunos discos de Benny Goodman («Christopher Columbus», «Topsy», «Sugar» y algunos otros), los dos discos de Bob Crosby editados por Columbia y poquísimos discos de Artie Shaw y de Tommy Dorsey. De Artie Shaw recomendaremos únicamente «Cielo azul» y de Tommy Dorsey «Marcheta» y «Río profundo». Todos los demás son demasiado comerciales para entrar en la colección de un verdadero aficionado.

De las excelentes vocalistas modernas, Ella Fitzgerald, Billie Holiday, Mildred Bailey, Maxine Sullivan, no hay absolutamente nada en España y es una verdadera lástima. En cambio Columbia ha publicado una enorme cantidad de discos de las mediocres Hermanas Andrews.

Los pianistas tienen una gran importancia en el jazz. Existen un gran núme-